

Prólogo

El libro que el lector tiene en sus manos es un excelente ejemplo de la renovada actualidad del pragmatismo en las primeras décadas del siglo XXI. No solo en los Estados Unidos, sino que también en toda América Latina y en Europa la tradición filosófica pragmatista está disfrutando de una formidable eclosión de la que este volumen es un fascinante testimonio.

Suele situarse el origen del pragmatismo norteamericano en las reuniones regulares de un grupo extraordinario de jóvenes a principios de la década de 1870 en Cambridge, Massachusetts: Charles S. Peirce, William James, Oliver Wendell Holmes, Jr. y otros más en torno a la figura de Chauncey Wright, pensador original algo mayor que ellos. Louis Menand publicó en el año 2001 un libro magnífico *The Metaphysical Club: A Story of Ideas in America* sobre este grupo excepcional de pensadores que tanto impacto tuvo en la cultura norteamericana y, por consiguiente, en toda la cultura occidental. Un personaje central del libro es John Dewey, el eminente filósofo y educador norteamericano que —como muestra brillantemente Edna M. M. do Nascimento en estas páginas— tan gran impacto tuvo a lo largo del siglo XX en toda América y también en Brasil.

El actual resurgimiento del pragmatismo —que se advierte por doquier— ha llevado a descubrir con cierta sorpresa que los problemas que hoy en día más afligen a nuestra cultura como consecuencia del fracaso del cientismo reduccionista del Círculo de Viena, fueron ya afrontados un siglo más atrás por los pragmatistas clásicos norteamericanos con singular penetración y en muchos casos con notable acierto. De modo creciente en estos últimos años se ha tratado de comprender el pragmatismo y la filosofía analítica como dos aspectos diferentes de una misma actitud filosófica general. En la figura y en el pensamiento de Charles S. Peirce, que Karl-Otto Apel caracterizó como la piedra miliar de la transformación de la filosofía trascendental en filosofía analítica, se encuentra una fuente clave para un estudio integrado de ambas corrientes.

En este proceso retrospectivo, puede detectarse incluso una tradición continuada en el pensamiento norteamericano, que hunde sus raíces en la obra de Peirce, James y Dewey y que florece en las obras más recientes de Quine, Putnam y Rorty, fallecidos en estos últimos años. Estoy persuadido de que en lugar de considerar el movimiento analítico como una abrupta ruptura con el pragmatismo, este resurgimiento del pragmatismo en el siglo XXI avala más bien la continuidad profunda entre ambos movimientos: el

último puede entenderse como una renovación o un genuino desarrollo del movimiento precedente.

En este mismo sentido, después de décadas de un cierto olvido general sobre el educador norteamericano John Dewey y sobre su contribución a la filosofía y a la teoría de la educación, comienza a redescubrirse su pensamiento por muchos lados. Se advierte de manera creciente que su figura no solo es importante para la comprensión de la historia del siglo XX, sino que se ha convertido en un pensador clave para el siglo XXI como filósofo de la democracia en una sociedad pluralista. Se trata este probablemente de otro signo del resurgimiento general del pragmatismo que encontramos en la actualidad en tantas disciplinas — desde la arquitectura hasta el derecho— y en nuestra cultura en general.

Por todo ello, es para mí un motivo de enorme satisfacción dar la bienvenida a este valioso libro de la Prof. Edna M. M. do Nascimento, completado pacientemente durante su estancia postdoctoral en la Universidad de Navarra a lo largo de muchísimas horas de trabajo en los meses de su estancia aquí. En particular quiero agradecer a la autora nuestras amables conversaciones periódicas en las que tanto he aprendido sobre la filosofía de la educación contemporánea y sobre Brasil.

Pamplona, España, 19 de octubre del 2016.